



LA villa de Marín, a orillas de la mar de los viejos navegantes pontevedreses, a cuyas puertas se asomaron como foreros en el tiempo antiguo los mitrados de Santa María la Real de Osera, luce hoy como la mejor gala de su historia la Escuela Naval Militar, en la que España educa y forma a sus jóvenes argonautas. Orgullo de la Patria es esta Escuela modernísima, con la que España, país tradicionalmente marinero, reivindica su derecho histórico al gobierno de los mares.

Anclada al pie de una de las rías más hermosas de Galicia—que es como decir del mundo—, la Escuela de Marín rinde homenaje en sus guardiamarinas al recuerdo de los que, por este mismo mar, navegando por las mismas ondas, dieron ayer notoriedad a los descubrimientos y son hoy preciada avanzadilla del labor marino silencioso y humilde.